

Editorial

Las Fondas y Ramadas: Una tradición que se mantiene gracias al esfuerzo del emprendedor

Cada Fiestas Patrias es tradicional escuchar hablar de la inauguración de la ramada oficial, del primer pie de cueca, ver en la televisión cómo se preparan los fonderos y también es noticia cuando la lluvia les apaga la fiesta o, bien, cuando comienza el fin del "18" escuchar el tema de los remates. Clásicos que estamos acostumbrados a ver y escuchar. **¿Pero qué se esconde tras ese emprendedor o emprendedora que se atreve a invertir en una ramada?**

El emprendedor es una persona que por naturaleza es arriesgada. **Qué más arriesgado que invertir gran cantidad de dinero en una aventura que durará unos días y de cuyo éxito no hay certeza alguna.** Si llueve, todo se va al tacho de la basura. Si no va la gente ¿qué hacer con los kilos de carne?

Es toda una aventura que debe tener un reconocimiento más allá de la felicitación. **Si bien, entendemos que es un negocio y bastante lucrativo, también es cierto que sin ellos la tradición se iría agotando cada vez más.** Desconocemos si los organismos del Gobierno que dicen ayudar a los emprendedores tienen algún tipo de financiamiento para este tipo de negocios ocasionales que son parte de nues-

tra cultura.

Podría existir un fondo, quizás, para fonderos y fonderas que les permita rebajar el riesgo de una

millonaria inversión que quede truncada, por ejemplo, por falta de algún permiso como lo que sucedió con las fiestas de Puchuncaví que no fueron autorizadas, dejando al menos a tres empresarios de brazos cruzados junto al menos una centena de trabajadores que esperaban laburar en Fiestas Patrias para juntar algunos pesos.

En Chile no se valora muchas veces a quienes diariamente se levantan con el ánimo de emprender y generar un negocio, cuyo círculo virtuoso genera, primero, empleo; segundo, aporta a la economía, al ser una fuente compradora y en el caso de estas Fiestas Patrias contribuir al turismo de una zona.

Es importante que este esfuerzo mancomunado tenga frutos y un trabajo de la mano de la autoridad de turno, llámese Municipio, Serco-

tec, Sernatur, Corfo o Gobernación Regional.

Deberían existir mayores herramientas y financiamientos para que se generen mayores y mejores fonderos en el futuro, primero, para cuidar la tradición; segundo, para generar negocios y; tercero, para enseñarles y educar a futuros emprendedores que se atrevan a invertir en una de las festividades más lucrativas para quienes se atreven a cruzar el río.

Felicidades a quienes llevan semanas preparando este momento, **que tengan la mejor de la suerte, que el tiempo los acompañe y que las ventas superen las expectativas,** quien se atreve a invertir en una fonda o ramada sin duda es un valiente que debe tener el apoyo y reconocimiento del Estado que dice cuidar de la economía.

